

ANÁLISIS DE REVISTAS

Filología, Instituto de Filología Hispánica, Buenos Aires, año IV números 1, 2, 3, en un volumen de 278 págs., enero-diciembre 1952-53. Director, Arturo Berenguer.—Después de una nota preliminar, en la que se explica el silencio de más de dos años de esta publicación, desde que regresó a su cátedra de la Universidad de Salamanca el profesor Zamora Vicente, a fines de 1951, fundador de esta revista, hasta que se hizo cargo de la dirección de la misma el profesor Berenguer Carisomo, en mayo de 1953, se abre este nuevo tomo con un artículo de Guillermo L. Guitarte dedicado a la memoria de Amado Alonso, director que fué del Instituto de Filología de la Universidad de Buenos Aires, que actualmente se denomina como en el título se indica, páginas 3-7. Angela Blanca Dellepiane de Martino es autora de un extenso trabajo titulado *Ficción e historia en la "Trilogía de los Pizarros"*, págs. 49-168. Como es sabido, integran dicha trilogía las comedias tituladas *Todo es dar en una cosa*, *Amazonas en las Indias* y *La lealtad contra la envidia*, que la autora analiza y compara, entrelazando o señalando las divergencias entre lo que el mercenario dramatizó y la línea histórica de la vida de los tres héroes del linaje extremeño de los Pizarro, confirmando a nueva luz cómo Tirso se valió de relatos escritos que utilizó para dar brillo a la familia de los descendientes del primer conquistador. Tarea libresca, por tanto, en la que, sin embargo, puso el fraile de la Merced su garbo poético, bien patente en ocasiones, y su conocimiento del continente americano, bien que la zona donde él viviera, la antillana de la Isla Española como es sabido, no es la que presencié la lucha conquistadora de los Pizarro.

Delfín Leocadio Garasa, *Voces náuticas en Tierra Firme*, I, páginas 169-209. Las estudiadas son éstas: *abarrotar*, *abarrote*, *aguada*, *alabortante*, *ancheta*, *andarivel*, *andullo*, *arranchar*, *atracar*, *balde*, *beque*, *bonanza*, *botalón*, *broma*, *caramanchel*, *cerrazón*, *ciar*, *chicote*, *chinchorro*, *desguazar*, *derrotero*, *empatar*, *empavesar*, *estero*, *gaza*, *obenque*, *rabiza*, *rasqueta*, *rebenque*, *singar*, *socar*, *sucucho*, *tajamar*, *tolete*, *trinquete* y *zafacoca*. El artículo tendrá continuación.

En la sección de reseñas citaremos éstas: la de Orestes Frattoni,

del libro *Fernando de Herrera. Rimas inéditas*, editadas por José Manuel Blecua, Madrid, 1948, págs. 220-223; la de Angela Blanca Dellepiane de Martino, del de Gonzalo de Zaldumbide, *Cuatro clásicos americanos*, Madrid, 1951, págs. 224-227; la de Alfredo Carballo Picazo, de la *Bibliografía de la literatura hispánica*, tomos I, II y III, de José Simón Díaz, Madrid, 1950-53, págs. 227-235; la de Nélida H. Espinosa, de la *Antología de elogios de la lengua española*, de Germán Bleiberg, Madrid, 1951, págs. 235-237; la de Germán Orduna, del libro de Manuel Pedro González, *Estudios sobre literaturas hispano-americanas. Glosas y semblanzas*, México, 1951, págs. 249-254, y la de Lucilo Oriz, del de Marcos A. Morfínigo, *Difusión del español en el noroeste argentino, Hispania*, 1952, págs. 254-258.

Completa el volumen una sección de "Revista de revistas", en la que se analizan con gran detalle las más importantes aportaciones de las tituladas *Comparative Literature*, de Oregón, tomo IV, 1952, y *Word*, New York, volumen VIII, 1952.—MANUEL GARCÍA BLANCO (Universidad de Salamanca).

Romania, tomo LXXVI, 1955, cuatro cuadernos, núms. 301-304, París, 576 págs.—He aquí las colaboraciones de tema hispánico:

Artículos.—Marcel Cohen, Zebra, zecora, hipotigris. *Aventures lexicales dans les langues romanes*, págs. 145-182. En una breve introducción nos indica el autor que desde 1951 se ha entregado a una "chase au zébre", en la que encontró útiles y valiosas colaboraciones. Los resultados de aquella solamente en las lenguas románicas son los contenidos en este artículo, cuyo sumario es el que sigue: I. "Zebra en Europe avant les voyages des Européens en Afrique". II. "Retour d'Afrique du mot zebra pour désigner l'animal rayé". III. "Le zébre d'Abissinie et les jésuites portugais". IV. "Le zébre dans Ludolf et ses copieurs du XVIIe. siècle". V. "Le zébre dans Lobo-Le Grand". VI. "Le zébre chez les naturalistes, les lexicographes et les voyageurs à partir du XVIIIe. Siècle". (Se generaliza zebra y desaparece zecora.) En este capítulo hay un testimonio del P. Martín Sarmiento, en cuyo *Onomástico etimológico de la lengua gallega, 1757*, se da cuenta, como un eco tardío, de la zebra pre-africana la voz *zeuro*, glosada como onagro, y fué el erudito benedictino el primero que planteó la cuestión, no con entera claridad, de los dos tipos de cebra, refiriéndose en una de sus Memorias "al animal cebra que se criaba en España", y cree que zebra puede ser atribuída a las gentes del Congo, y zecora, a los que llama "africanos". VII. "Hipopotigris" (Esta forma no aparece en una lengua moderna hasta mediados del siglo XVIII, y en muchas, como el francés, no triunfó.) VIII. "Dérivés de zébra (sens et formes)". "Conclusión". (En ella propone el autor que este nombre debería insertarse en los diccionarios en las siguien-

tes categorías: nombre de animal; nombre de animal exótico: a) en los libros de viajes, b) en el vocabulario común, c) en el vocabulario zoológico; préstamos, voces argóticas; varia. Tal es la variedad y riqueza de sus acepciones.

Melanges.—C. Brunel, *Fragment d'un ms. de la traduction catalane de la Consolatio de Boëce*, págs. 522-524. Se trata de la que el dominico de Barcelona, Antonio Ginebreda, futuro arzobispo de Atenas, muerto en 1395, entregó al rey de Mallorca, Jaime II, durante su cautiverio al ser vencido por Pedro IV el Ceremonioso, con una dedicatoria en catalán invitándole a que la pusiese en verso. Fue impresa en Lérida en 1489, y reeditada en 1873 por Mariano Aguiló, sin indicación de la fuente.

Reseñas.—Félix Lecoy, págs. 254-269, del importante estudio de Dámaso Alonso, *La primitiva épica francesa a la luz de una nota emilianense*. Finalmente, en la sección de "Discussions", Leo Spitzer vuelve a ocuparse de la etimología del español *redor*, págs. 103-112.—MANUEL GARCÍA BLANCO (Universidad de Salamanca).

Archivo de Filología Aragonesa. Institución Fernando el Católico (C. S. I. C.) de la Excelentísima Diputación Provincial. Zaragoza, 1950, III.

RIQUER, MARTÍN DE: *Thomás Périz de Fozes, trovador aragonés en lengua provenzal* (págs. 7-23).—Después de una noticia sobre el cultivo de la literatura provenzal en Navarra y sobre el trovador aragonés Peire de Monzó, se pasa a estudiar la personalidad de Périz de Fozes, poeta aragonés del siglo XIV. Estuvo en relación con Jaime II, Alfonso IV y, sobre todo, con Pedro IV el del Punyalet, y pertenece al grupo de poetas del Consistorio de Tolosa. Amigo de Joan de Castellnou, es citado en su famoso "sirventés", en el que se le exalta como defensor del leal amor. El autor ofrece una nueva edición, cuidada y rigurosa, de las dos únicas poesías de Périz de Fozes que conocemos: "Trop me display..." y "Si col vassayl...", realizada directamente sobre el manuscrito; hace alguna leve enmienda a la edición de Jeanroy. Las poesías van seguidas de su traducción al español.

ARCO, RICARDO DEL: *Las ideas literarias de Baltasar Gracián y los escritores aragoneses* (págs. 27-80).—Estudio de la obra de Gracián *Agudeza y arte de ingenio*. Se desarrollan las ideas estéticas expuestas por el escritor aragonés y se observa cómo, en la segunda redacción de la obra, vienen apoyadas con ejemplos de literatos aragoneses, a los cuales ensalza, y de los que viene a formar una especie de antología (Pellicer, Morlanes, Salinas, Ana F. Abarca, etc.).

ARCO, RICARDO DEL: *El príncipe de Esquilache, poeta anticulterano* (págs. 83-126).—Valoración de la obra de don Francisco de Borja príncipe de Esquilache (1577-1658), que es situado entre las figuras literarias de cierto relieve en el siglo xvii, con una obra de tipo barroco, con profundidad de pensamiento, pero con cariz anticulterano. Se hace un resumen biográfico y se reproducen buena cantidad de poesías, de las que destacan las de tono lírico.

RAMOS, CARLOS: *Algunos aspectos de la personalidad y de la obra del judío zaragozano Bahya Ben Yosef Ibn Paquda* (págs. 129-180).—El autor —que presentó su tesis doctoral sobre el mismo personaje— estudia la doctrina mística y filosófico-teológica contenida en *Deberes de los corazones*, del judío Bahya Ibn Paquda (s. xi-xii), y su influencia en la literatura judía de la Edad Media. Después de señalar el carácter estoico de su obra, se apunta su posible contribución a la mística española.

ALVAR, MANUEL: *Materiales para una dialectología bajoaragonesa* (páginas 183-220; 3 mapas).—El trabajo consta de dos partes, que el autor subtitula: I. "A propósito de la *Noticia del habla de Aguaviva de Aragón*", de M. Sanchís Guarner; II. "El habla de las Cuevas de Cañari". La primera parte es un comentario de la monografía citada. Se resumen los rasgos más sobresalientes puestos de relieve por Sanchís Guarner —como el paso $\tilde{e} > ia$, atribuido no a una diptongación semejante a la del aragonés o castellano, sino a una evolución espontánea de la *e* abierta catalana— y se señala su excelente aportación a la dialectología hispánica.

El análisis de esta monografía invitó al señor A. a publicar los materiales de una encuesta hecha en las Cuevas de Cañari, localidad situada a unos 30 kilómetros de Aguaviva, dentro ya del dominio aragonés. Ello constituye la segunda parte del artículo y comprende un resumen de fonética, formación de palabras, morfología, sintaxis y vocabulario de dicha habla. Su estudio manifiesta una relación con el castellano vulgar, por una parte, con penetración de aragonesismos —que afectan a la fonética histórica, morfología y léxico—, y por otra, con penetración de catalanismos —limitados al vocabulario—. De ello se deduce el carácter moderno de éstos frente al más tradicional de aquéllos. El trabajo es una invitación al estudio de los dialectos bajoaragoneses.

POTTIER, BERNARD: *Notas lingüísticas sobre antiguos textos aragoneses* (págs. 227-239).—Basándose en documentos aragoneses de los siglos xiii y xiv, hace un inventario de vocablos agrupados según su tratamiento fonético y morfológico. Es una recopilación de materiales en vista a una gramática del aragonés antiguo.

POTTIER, BERNARD: *Un manuscrito aragonés: "Las vidas de hombres ilustres", de Plutarco* (págs. 243-250).—Después de la descripción

de este manuscrito de la Biblioteca Nacional de París, que contiene una traducción al aragonés realizada por la escuela de Fernández de Heredia, y que todavía permanece inédita, se transcriben algunos fragmentos y se señala su importancia e interés para el estudio del aragonés literario medieval. Se expone un pequeño cuadro de peculiaridades lingüísticas típicas de dicho texto.

GILI GAYA, SAMUEL: *Siesso de Bolea como lexicógrafo* (págs. 253-258).—Valoración de este lexicógrafo aragonés del siglo XVIII, uno de los académicos designados para seleccionar voces aragonesas que se incluirían en el Diccionario de Autoridades de la Academia Española. Se da a conocer su labor lexicográfica.

MARÍN, PEDRO: *Contribución al romancero español (cinco versiones aragonesas)* (págs. 261-273).—Transcripción de cinco versiones de romances recogidos en Inogés, pueblecillo de la provincia de Zaragoza, cuyos temas son: 1. La boda estorbada; 2. La suegra perversa; 3. Delgadina; 4. Tamar; 5. Princesa enamorada de un segador.

TOMO IV (1952).

GREEN, OTIS H.: *Bartolomé Leonardo de Argensola y el reino de Aragón* (págs. 7-112).—Se estudian aspectos biográficos de este escritor aragonés, su apreciación de los sucesos políticos de la época y su actividad literaria.

GIL, ILDEFONSO-MANUEL: *Polémica sobre teatro* (págs. 113-118).—Análisis de las ideas que José Mor de Fuentes expone sobre el teatro en su *Carta de Don J. M. de F. sobre el estado actual de nuestro teatro*, publicada en el *Semanario de Zaragoza* el 11 de febrero de 1799. Mor de Fuentes insiste en la finalidad moralizadora del teatro y en que ha de ser de fácil comprensión. El teatro de Calderón es objeto de una fuerte censura, así como es del desagrado de Mor la repetición de los mismos tipos en el teatro del Siglo de Oro; en cambio, el teatro francés recibe un cálido elogio. También sufren una dura diatriba los actores de la época por su inhabilidad en los gestos, su mala pronunciación y su falta de sentimiento. La exposición de estas ideas dió lugar a una larga polémica con un personaje que se cubría con las iniciales P. R., los detalles de la cual son seguidos por el autor del artículo. Polémica de escasa trascendencia, pero que ponía de manifiesto la afición al teatro en la Zaragoza de fines del siglo XVIII.

ROHLFS, GERHARD: *Le suffixe préroman -ué, -uy dans la toponymie aragonaise et catalane* (págs. 129-152).—Después de hacer una historia del problema, en la que se analizan las teorías de Menéndez Pidal, García de Diego y Caro Baroja, así como la aportación de Ba-

da Margarit, en la identificación de nuevos topónimos en *-uy*, evolucionados en *-i* en catalán —siguiendo una tendencia fonética de dicha lengua—, el profesor R. cree que la clave del problema está en el estudio de la gran variedad de radicales que, comparados con los que poseen el sufijo *-os* y *-ues* (de Gascuña y Aragón) y *-ac* (en Francia), se explica únicamente por tratarse de antropónimos. Analiza cuidadosamente los topónimos con sufijo *-uē*, *-uy*, identificando los radicales con nombres de personas (Azanuy, por ejemplo, contendría el antropónimo Attianus, documentado en una inscripción, etc.). Pasa después a los sufijos *-oi*, *-toi*, en los cuales ve uno solo, puesto que la *-t-* de este último pertenecería al radical (Arestuy, por ejemplo, formado sobre Aristus, etc.). Este sufijo procedería de *-oiu*, con testimonios en la antroponimia antigua de la Europa occidental, y probablemente con el valor de 'perteneciente a'. R. examina la extensión geográfica del sufijo, que coincide *grosso modo* con el territorio ocupado por los ilergetes. Ante las chocantes coincidencias de la toponimia de la Italia dominada por los ligures, con la zona de la península en la que estaban asentados los ilergetes, se pregunta si dichas coincidencias son suficientes para corroborar el origen ligur de éstos.

ALVAR, MANUEL: *El Becerro de Valbanera y el dialecto riojano del siglo XI* (págs. 153-184, 1 mapa).—Aprovecha la publicación, por M. Lucas Alvarez, del *Becerro o Libro Gótico de Valbanera*, para hacer unas pequeñas correcciones a la transcripción, y, después, estudiar los rasgos lingüísticos (fonéticos, morfológicos y léxicos) de los documentos, para concluir que se trata de un lenguaje de transición.

Notas.—SARMIENTO, EDWARD: *Introducción y notas para una edición de "El Político", de Gracián. Apuntes* (págs. 187-195).—Destácase la importancia de *El Político* por contener en germen ideas cardinales de Gracián. Notas a pasajes y observaciones de dos traducciones francesas de dicha obra, realizadas en el siglo XVIII.

YNDURAIN, FRANCISCO: *Sobre el sufijo -ezno* (págs. 195-200).—Análisis del origen de este sufijo, de su significación moderna —especialmente en las hablas de Navarra, Aragón y Alava— y de sus formas medievales. Se trataría de un sufijo aplicado, en un principio, a animales, y después extendido a personas o personificaciones (moros diablos, etc.), pero con intención denigratoria o quizá cómica.

YNDURAYN, FRANCISCO: *El tratamiento "maño", "maña"* (páginas 201-205).—Aportación al estudio de *maño*, *-a*, como fórmula de tratamiento.

Bibliografía.—F. YNDURAIN hace una *Crónica de los estudios de filología aragonesa* (1947-1951).

TOMO V (1953)

ARCO, RICARDO DEL: *Un gran literato aragonés olvidado: Braulio Foz* (págs. 7-103).—Largo estudio en el que se destaca la personalidad de B. Foz (1791-1865), escritor aragonés de la primera mitad del siglo XIX, con una obra extensa y varia. A las noticias biográficas dadas por Gómez Uriel se añaden otras contenidas en la hoja de servicios de Foz, descubierta por A. en el Archivo Universitario de Zaragoza.

Tras la enumeración de las obras conocidas de Foz, A. pasa a examinar las facetas de su producción. El carácter polemista del literato aragonés queda reflejado en su folleto *Reflexiones a Renan* (Barcelona, 1864), refutación de la *Vida de Jesús*, del escritor francés. Se ve la agilidad de su pluma en los artículos periodísticos, uno de los cuales — eminentemente regionalista — es reproducido íntegramente. Por sus conocimientos humanísticos, ocupó la cátedra de Latín en la Universidad de Huesca y, más tarde, la de Griego en la de Zaragoza, mostrándose pedagogo en varias obras sobre la enseñanza de aquellas disciplinas. Además de filósofo y moralista, A. nos presenta a Foz como filólogo, con una doctrina con la que — dada la época en que vivió el autor — no se puede ser muy exigente. Quizá hubiera sido conveniente hacer algún comentario a ciertos puntos de vista de Foz, como cuando afirma que los monarcas catalanes y aragoneses Jaime I y Pedro IV no “hablaban ordinariamente” catalán, “sino en ciertos casos y según con quien trataban” (pág. 67). Curiosa es la alusión que se hace al habla de Valencia (pág. 68). Su labor de historiador es visible en la reedición y ampliación de la obra de A. Sas, *Compendio de los Reyes de Aragón desde su primer monarca hasta la unión con Castilla* (1848), a cuyos cuatro tomos añadió un quinto titulado: *Del gobierno y fueros de Aragón*. Para A., Foz es historiador veraz y maestro en la crítica histórica. Con la *Vida de Pedro Saputo*, calificado por A. de “relato novelesco de aventuras, con notas autobiográficas”, Foz se nos presenta como regular novelista. Por último, A. pone de relieve la actividad poética de Foz, dando a conocer algunas de sus creaciones. Un intento, en suma, de rehabilitar esta destacada figura de las letras aragonesas, valorando los diversos aspectos de su vasta producción literaria.

HORNO LIRIA, LUIS: *Blas y Ubide a distancia* (págs. 105-123).— Examen de la obra del escritor aragonés Juan Blas y Ubide (1852-1923), de Calatayud. Se analizan sus novelas *Sarica la borda* (Madrid, 1904) y *El Licenciado de Escobar* (Madrid, 1905), en cuyo análisis se destacan sus cualidades descriptivas y de agudo sicólogo.

MARTÍN, PEDRO: *Contribución al romancero español* (2. Versiones

aragonesas) (págs. 125-141).—A las cinco versiones de romances dadas a conocer en el mismo *AFA*, III, págs. 261-273, se añaden otras seis, recogidas por J. M. Larache y F. Yndurain. Aunque incompletas y, a menudo, prosaicas, constituyen una bella y valiosa aportación al Romancero español, que se ve notablemente enriquecido con dichas variantes, que versan sobre: I. La adúltera (La esposa infiel). II. Las tres cautivas. III. Conde Olinos (La sirenita). IV. Santa Catalina. V. Tamar (D. Tranquilo). VI. La boda estorbada. De los temas I y V, M. ya nos había ofrecido otras versiones en la publicación arriba mencionada.

SALVADOR, GREGORIO: *Aragonesismos en el andaluz oriental* (páginas 143-164), 1 mapa).—Se amplía en este interesante estudio la referencia que A. Castro había dedicado a las coincidencias léxicas del andaluz de la provincia de Granada con el aragonés. Para ello se vale de una nutrida bibliografía, completada, por lo que al andaluz se refiere, con encuestas personales y otras informaciones procedentes de los estudiantes granadinos. S. consigue reunir una lista de 97 términos a los que atribuye ascendencia aragonesa, citando a menudo sus paralelos catalanes, a los que se podrían añadir: *ansa, carrasca, cossi, xulla, emprenyar* ('fastidiar'), *falsa, guixes, xàvega, panís; suro* no es sólo valenciano, sino de la lengua común.

Notas.—YNDURAIN, FRANCISCO: *Para la cronología de la "Historia de Santa Orosia", de Bartolomé Palau* (págs. 167-169).—Se establece como muy probable 1576 ó 1577 como fecha de la representación teatral de dicha obra.

UNIETO ARTETA, A.: *Un Pedro Urdemalas del siglo XII* (páginas 170-171).—En un documento de 1175 ó 1185 aparece un Pedro Urdemalas, que podría ser un lejano precedente de la figura de la obra cervantina.—JUAN VENY CLAR.

Bulletin Hispanique, tomo LV, año 1953.

En los trabajos de orden histórico de este tomo, J. GAUTIER-DALCHÉ, en el artículo *Naissance des Espagnes* (págs. 62-78), pasa revista ordenadamente a las últimas interpretaciones sobre los orígenes de la vida política de España en la Edad Media. Comienza por "La querrela del Cid" (polémica Menéndez Pidal-Camón Aznar sobre el Cid, mozárabe); luego trata de "La herencia del siglo x: la tentación de Oriente" (establecida por los mozárabes y por la acción de León, "especie de Bizancio occidental", que acabó con los desastres de Almanzor), y después se ocupa de "la tentación de Occidente" (debida al predominio de Castilla y Navarra, cuya situación geográfica les permitió recibir influjos europeos). El objeto del artículo es señalar la crítica condición de los reinos peninsulares, en particular del de

Castilla, que quedaba en medio de las tentaciones de Oriente y Occidente. Una fuente árabe, hallada hace poco, el *Muktabis*, ofrece a E. LÉVI-PROVENÇAL, en *Du nouveau sur le royaume de Pampelune au IX^e siècle* (págs. 5-22), nuevos datos que le permiten algunas precisiones en la historia del reino en el siglo IX, y con ellas establece un cuadro genealógico de la primera dinastía y una cronología de hechos entre 734 y 905.

De orden literario es el artículo de P. LE GENTIL, *La notion d'"état latent" et les derniers travaux de Menéndez Pidal* (págs. 113-148). De todos es sabido la asombrosa continuidad de la obra de Menéndez Pidal, y la brillante conexión entre sus diversos estudios. El maestro de nuestra épica medieval convirtió la teoría romántica en otra "tradicionalista", que se ha visto enfrentada con tesis de signo distinto, recogidas en la actitud que él llama "individualista". En su teoría la noción de estado latente cubre los muchos huecos que hay en nuestra épica, tan falta de obras. Los testimonios de los relatos perdidos han revelado *leyendas*, que no suponen para Le Gentil forzosamente *poemas*. La distinción entre poema y leyenda fué subrayada en particular por I. Siciliano, y con ella se pretende superar la oposición entre la teoría individualista y la tradicionalista por medio de una síntesis en que ambas se complementen. La noción de estado latente conviene con la leyenda, en tanto que el poema es obra de un poeta, que puede ser desconocido, pero que su función no puede quedar confundida con una perpetuación legendaria. Tampoco cree L. Gentil que las jarchas aporten razones en favor, y la aplicación de la teoría al caso de los sustratos la deriva hacia la distinción *lengua-habla*, que empareja con la de leyenda-poema. Así el hecho del habla y el poético quedan referidos al individuo, que se vale de la lengua común y de la "lengua poética", respectivamente. Hay libertad creadora dentro de un sistema; en suma, Le Gentil propone una concepción estructural de la literatura en la que se armonicen individuo y colectividad. El estudio de los períodos primitivos (como el de la épica medieval) tropieza con la dificultad de que se desconocen partes del sistema, y por eso estima desequilibradas las concepciones de Menéndez Pidal y de Bédier en cuanto a sus teorías, si bien los resultados hayan sido fecundísimos y magistrales. FLORENCE STREET ordena y expone de modo sistemático los datos conocidos de la vida del poeta cordobés Juan de Mena (1411-1456), en su artículo *La vida de Juan de Mena* (págs. 149-173). Sus conclusiones dejan abierta la necesidad de saber más documentalmente sobre el escritor: "hay pocos detalles, muchas lagunas y una falta completa de pormenores personales" (pág. 173). Pero con lo sabido hay datos

para un cuadro de conjunto, basado en hechos probados. La posible ascendencia judía del escritor, expuesta por A. Castro y M. R. Lida, le parece tan sólo "una hipótesis interesante". Recoge los datos sobre la familia, estudios, cargos, amistad con poetas cordobeses; ordena las alusiones biográficas esparcidas por las poesías, y lo une a la información documental. No se aclara tampoco el que parece punto negro de la biografía de Mena: la donación del rey, en 1453, que recibe poco después del ajusticiamiento de don Alvaro de Luna, de unas rentas que procedían del caído. La interpretación de que fué un soborno le parece, con todo, "la más verosímil", y enlaza este hecho con el de que no se conozca la obra histórica de Mena como cronista. Trata después de sus amigos de la corte: Santillana, don Alvaro, y no cree que la lamentación por la quema de la Biblioteca de Villena procediese de amistad con el peregrino Marqués, sino que Mena unió su voz a la de otros en este hecho. Señala que pudo haber algunos antagonismos literarios en relación con su actitud con algunas personas de la Iglesia, y la amistad entre Mena y Cartagena no le parece probada. JOSEPH SILVERMAN, en la nota *Peribáñez y Vellido Dolfos* (pág. 378-380), se separa de la interpretación que dió F. M. Wilson a los versos 246-249 de *Peribáñez*, y ofrece otra literal de los mismos. En otra nota, K. L. SELIG, *Poesías olvidadas de Alonso de Ledesma* (págs. 191-199), publica los versos españoles que figuran en un libro de Otho Vaenius, *Amoris divini Emblemata* (Amberes, 1660), donde los hay también en latín, holandés y francés sobre el tema común del amor divino. MARCEL BATAILLON, en la nota sobre *La tradition recueillie par Lope de Vega dans "Pedro Carbonero"* (págs. 375-377), recoge un eco en Gómara de la fama legendaria de Pedro Carbonero, situada esta vez en tierra de moros, que sería la que, por su parte, sirvió a Lope como inspiración para su comedia, con lo que uno y otro vienen a recoger una misma tradición. Después de los estudios de Quintana, Alarcos, Rodríguez Moñino y W. Colford, G. DEMERSON, en el artículo *Meléndez Valdés. Quelques documents inédits pour compléter sa biographie* (págs. 252-295), recoge algunas noticias documentadas sobre la vida del poeta entre los años 1789 y 1810. Son datos menudos, procedentes de un paquete de cartas del escritor (Bib. Nac. Madrid) y de documentos del Archivo Histórico Nacional. La decisión de pasar de la Universidad a la Magistratura no fué súbita, sino el resultado de un gran número de solicitudes en que el poeta pidió trece puestos hasta alcanzar el que obtuvo; en Zaragoza fué de la "Sociedad Española de Amigos del País", e hizo por dar carácter oficial a la institución que luego fué Real Academia de Bellas Artes; de Zaragoza pasó a Valladolid, y recibió un difícil encargo, en que mostró su habilidad: reunir en uno los cinco hospitales de Avila. En 1787 fué a Madrid como procu-

rador de la Sala de Alcaldes de Casa y Corte, y a la vez que cayó Jovellanos, el poeta fué alejado a Medina, envuelto en un desgraciado asunto, del que apenas se entrevé el motivo. En 1802 quedó reintegrado a sus funciones, pero permaneció apartado de la corte en Babilafuente y Zamora, con viajes a Salamanca, en cuya región compró tierras, según muestran los documentos. Finalmente, añade algunos pormenores a su vida en el tiempo en que estuvo con el rey francés. MARIE LAFRANQUE, en *Federico García Lorca. Textes en prose tirés de Poubli* (págs. 296-348), recoge un grupo de artículos, conferencias y reseñas de actos que escribió o en los que intervino el poeta, precedentes de periódicos andaluces, particularmente granadinos, que no habían sido reunidos en las colecciones generales de la obra del mismo; son de los años de 1917 a 1929.

Los trabajos americanistas son los siguientes: M. BATAILLON, comentando la parte inicial de un libro de O'Gorman sobre *La idea del descubrimiento de América* (al que juzga que le falta un contacto más directo y profundo con los textos del tiempo, cuyas ideas establece), señala que la creencia de que las Indias descubiertas no eran Asia, sino un continente nuevo, no se impuso inmediata y repentinamente, sino que perduró en la concepción geopolítica de las gentes del siglo XVI. El fundamento literario de la idea de Colón (Aristóteles, Séneca y la tradición medieval) no fué desplazado por el concepto de un "Mundus novus" hasta tarde, y razones de otro orden (derivadas del proceso de los Colón contra la Corona) apoyaron la leyenda del piloto desconocido, oscureciendo el proyecto "asiático" del descubridor, encuadrado en una concepción providencialista, propio de una "teología de la historia". Tal es el contenido de este artículo titulado *L'idée de la découverte de l'Amérique chez les Espagnols du XVI^e siècle (d'après un livre récent)* (págs. 23-55), que avisa sobre los peligros del anacronismo a que está expuesto el historiador si no reúne en su consideración los datos geográficos, históricos y "metahistóricos" con la misma estrecha trabazón en que se hallaban en la circunstancia histórica que estudia. El mismo M. BATAILLON, en su nota *Las Casas et le Licencié Cerrato* (págs. 79-87), transcribe una carta de Las Casas en que denuncia al Consejo de Indias el reparto de indios que entre los suyos realizó el licenciado López Cerrato, en otro tiempo elogiado por él mismo dominico.

En la aportación relativa a Portugal está un comentario de R. RICARD, *Les vers portugais de Sor Juana Inés de la Cruz (A propos d'une édition récente)* (págs. 243-251), de las *Obras completas* de sor Juana, de M. A. Méndez Plancarte, referente a unos versos portugueses que le parecen más reflejo del habla de los portugueses establecidos en Nueva España que influjo de la cultura lusa de la monja. L. Boudon, en *Corrections autographes à la "Vida de Dom Manoel"*, de F.

M. do Nascimento (págs. 174-190), recoge las contenidas en un ejemplar de esta traducción del *De Rebus Emmanuelis Lusitaniae Regis*, no todas aceptables, pero sí convenientes para la preparación de una futura edición del texto. B. POTTIER, en *Portugais "Viela" et "Viado"* (págs. 381-382), admite las dos derivaciones para la primera (diminutivo de *via* o en relación con fr. *venelle*), pero prefiere la de *via* para *viado*.

En cuanto a los artículos de carácter filológico, R. LAFON, en *Deux nouvelles inscriptions ibères en caractères grecs* (págs. 233-242), comenta las inscripciones ibéricas de dos plomos descubiertos recientemente (La Serrata, Alcoy, 1949, y Cigarralejo, cerca de Mula, Murcia, 1948) y las relaciona con las otras inscripciones ibéricas estudiadas. JEAN BOUZET, en *Le gerondif espagnol dit "de postériorité"* (páginas 349-374), verifica una interesante interpretación de orden estructural del gerundio español, que él mismo viene a resumir así en las conclusiones: "el gerundio español es una forma verbal impersonal y atemporal en tanto que se considere como hecho de lengua; pero en el curso de la expresión se sitúa en la perspectiva temporal de la oración y puede estar acompañado de sujeto y de complementos. Su valor primero y constante es el de mostrar la acción en el momento en que se cumple y en su desarrollo. En la frase hipotáctica (subordinada) centra su propia acción en el mismo momento de la acción principal. En la oración paratáctica (coordinada), en la que tan sólo se asocia a otros elementos, sitúa directamente su acción en el lugar que le corresponde en el orden de los hechos enumerados" (página 373). Es bien conocida la oposición de los gramáticos (Bello, etcétera) respecto del gerundio usado con la significación de una acción posterior con respecto al verbo principal. Tal uso —señala Bouzet— no es reciente, y aparece desde textos medievales, como en Juan Manuel, hasta en estilistas del siglo XIX, como Valera. Después de verificar una descripción de los usos del gerundio, establecidos ya en el período de los textos literarios, llega a la conclusión de que este gerundio de posterioridad, denostado por los gramáticos, se encuentra encuadrado en la significación de esta forma considerada como un sistema de la lengua española, que en este sentido presenta un carácter original y de gran eficacia expresiva. LEO SPITZER, en la nota *Silvas 'formes'* (pág. 383), precisa una significación del latinismo español *silvas*, en el sentido de 'materiales no ordenados ni trabajados' (de ahí la relación con el término de métrica *silva*, forma estrófica que no viene a sujetarse a un orden determinado).

Este número publica una noticia necrológica de Gaspar Delpy (páginas 56-61).—FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA (Universidad de Sevilla).

Bulletin Hispanique, tomo LVI, año 1954.

Referentes a la literatura española son los siguientes artículos de este tomo: A. BERTHELOT, en una nota sobre *La "Propaladia" du Mans* (páginas 167-174), describe un ejemplar, existente en la Biblioteca Municipal de Mans, de la edición de la *Propaladia* de Amberes (sin año, entre 1544 y 1549). MARCHERITA MORREALE examina, en *Luciano y "El Crotalón"*. *La visión del más allá* (págs. 388-395), el carácter de la imitación que manifiesta el *Crotalón* respecto del texto de Luciano, en la parte relativa a la visión del más allá que muestra. En esto se aparta de lo que pudiera ser crítica de las creencias religiosas, y la obra moderna se centra en la parte satírica del griego, precisamente en aquello que favorece el anhelo de sinceridad interior que ha de existir en el fervor religioso, sin que se recoja la nota de escepticismo del antiguo ni quepa sobre ello plantear problema alguno de incredulidad. KENNETH GARRAD recoge *Une pièce du procès de Luis de León* (pág. 304); es una carta de los inquisidores de Granada al general (17 de mayo de 1572) que nos asegura que el comentario romance del *Cantar de los cantares*, de fray Luis, obtuvo una cierta difusión entre las gentes de Granada: "andan en muchas manos en esta ciudad". JEAN-LOUIS FLECNIAKOSKA, en *Les Fêtes du Corpus à Segovie (1594-1636). Documents inédits* (págs. 14-37 y 225-248), estudia una serie de noticias documentales, recogidas en los archivos de protocolos de tres notarios de Segovia, sobre las fiestas del Corpus, con datos acerca de la disposición de los tablados y carros, los comediantes, las representaciones de autos y la procesión con su abigarrado acompañamiento. AMÉDÉE MAS, en *Quelques réflexions au sujet de "El celoso extremeño"* (págs. 396-407), trata de la ejemplaridad de esta novela y compara el tema de la fuerza del amor natural en esta obra con el desarrollo del mismo en las comedias *L'école des femmes*, de Molière, y el *Barbier de Séville*, de Beaumarchais. El triunfo de la naturaleza es completo en las comedias y no lo es en la novela, pues otra ley más alta separa la vida de los amantes. Cervantes lo hizo así al situar el argumento entre las novelas "ejemplares" pero en el caso del entremés del *Viejo celoso* el mismo autor hizo que triunfase el amor natural en forma sumaria y brutal. PIERRE DELACROIX, en una breve nota sobre *Quevedo et Sénèque* (págs. 305-307), insiste en el amplio y complejo tema del influjo de Séneca en Quevedo, que no le parece sólo de orden literario, sino que tiene la resonancia vital con que los buenos humanistas consideraban la lección de los antiguos. DANIEL DEVOTO, en *La fama española de Josquin des Prés y un romance de Góngora* (págs. 301-303), prefiere en un verso del romance del cordobés *Tendiendo los blancos paños* la

lección *Jusquin* (al referirse a un célebre músico) que se encuentra en el *Romancero general* de 1604, a la de *Guerrero*, que presentan otros. La primera lección es un testimonio más de la fama de este músico en España. MARCELIN DEFOURNEAUX, en el artículo *Pablo de Olavide et sa famille. (A propos d'une ode de Jovellanos)* (páginas 249-259), aclara la identidad de una Engracia (o Gracia) de Olavide, cuyo papel en la vida de éste estaba confuso. Se trata, según documentos de los archivos de Ordenes militares (Archivo Histórico-Nacional), de una hermanastra de Olavide. En efecto, su padre se había casado dos veces, y confió los dos hijos del segundo matrimonio al primogénito Pablo para que cuidara de ellos, como lo hizo con un gran sentido del amor familiar. ROBERT PAGEARD se ocupa en dos ocasiones de Bécquer: en la primera, *Le germanisme de Bécquer* (págs. 83-109), plantea la siempre debatida cuestión de la influencia alemana en la obra del poeta sevillano. En este trabajo de literatura comparada revisa los elementos de mediación posibles, pues no parece que Bécquer haya sabido alemán: las traducciones francesas y españolas, en particular las de su amigo Ferrán. El influjo se dió por vía indirecta, y se sitúa más bien en los últimos tiempos del escritor, cuando las incidencias de su vida pudieron favorecer algunos rasgos que el poeta no tiene hasta sus últimas obras, como son los toques sarcásticos. Examina también el posible influjo de Hoffman, que pudo darse con carácter secundario en su prosa, y concluye con que pudo haber existido cierta comunidad de situaciones psicológicas y sociales, en parte debidas a la actitud vital del poeta romántico. En su otro estudio, *Bécquer et "La Iberia"* (págs. 408-414), Pageard reproduce una carta abierta de Bécquer (publicada en *La Iberia*, 11 de noviembre de 1860), respuesta a una intencionada reseña de un crítico sobre una zarzuela, *La cruz del valle*, que el escritor había adaptado en colaboración con Luis García Luna; la carta resulta un precioso testimonio sobre la vocación literaria del poeta y la vida de los escritores en su tiempo. L. J. WOODWARD trata en *Les images et leur fonction dans "Nuestro Padre San Daniel", de Gabriel Miró* (páginas 110-132), de la condición poética de esta obra de Miró, que se manifiesta no sólo en cuanto a los valores líricos de la misma (como suelen reconocer los críticos al referirse a la "prosa poética" del mismo), sino también sobre los de orden novelesco. Las imágenes se conciertan en el desarrollo para señalar las calidades espirituales de los personajes, a la vez que mantienen la tensión descriptiva del ambiente evocado con gran eficacia. Como otros escritores de su tiempo, recoge en su obra las tribulaciones sociales y de orden moral de las gentes, que en su obra se afinan y matizan a través de su poderoso sentido poético en un grado mucho más complejo que en otros autores. MARIE LAFFRANQUE, en *Federico García Lorca. Nouveaux*

textes en prose (págs. 260-300), continúa en este número compilando textos publicados por el poeta en periódicos o que recogen sus palabras; esta vez publica de los aparecidos después de 1931.

En cuanto a la parte americana del número, EDMUNDO O'GORMAN, en *Marcel Bataillon et l'idée de la découverte de l'Amérique* (páginas 345-363), contesta a las objeciones que en el tomo precedente de este *Bulletin* puso de manifiesto el profesor Bataillon sobre la parte de los comienzos de un libro relativo a la idea del descubrimiento, publicado por O'Gorman. Indica O'Gorman que su propósito fué tratar de "la historia de la historia" del descubrimiento, y no del descubrimiento como hecho, y estima que las observaciones del profesor francés no convienen con la intención del libro. BATAILLON, en una nota final *Sur l'idée de la découverte de l'Amérique* (págs. 364-365), anuncia la aparición de próximos trabajos sobre esta materia. El mismo BATAILLON, en *Pour l'"epistolario" de Las Casas. Une lettre et un brouillon* (págs. 366-387), añade un curioso documento con dos textos a la movida biografía de Las Casas; el primero, de menor interés, es una carta de un abad de Arbas (15 de mayo de 1549; puede que escrita por el protonotario Andrés López de Frías); el otro texto es un borrador del mismo Las Casas (escrito probablemente en el mismo mes, sobre los mismos pliegos de la carta precedente) de una carta que Bataillon conjetura que escribió a fray Domingo de Soto, confesor del emperador, para insistir otra vez, por esta vía directa, sobre los asuntos de Indias y la necesidad de su pronto y eficaz remedio. RENÉ LAFON, en la nota sobre *Phrases et expressions basques dans un villancico de Sor Juana Inés de la Cruz* (páginas 178-180), rectifica algunas incorrecciones que halló en la reciente edición de *Obras completas* de la monja, de A. Méndez Plancarte, en un trozo de un villancico en que un vasco habla su lengua. ROBERT BAZIN, en su artículo *Les trois crises de la vie de Ricardo Palma* (págs. 49-82), señala en la vida del escritor peruano tres épocas críticas, que se muestran en el examen de su epistolario (1872, 1878 y 1888). La reacción del Palma en las tres, si bien obedece a motivos diversos, viene a ser común: el repliegue en sí, apartándose de la polémica política, personal y literaria. Bazin cree hallar la clave de esta actitud en una razón psicológica, en un complejo de inferioridad, de carácter social, que pudo ser debido a su condición de mulato y a su modesta ascendencia. MARCEL BATAILLON, en su nota *Mérimée et l'américanisme d'il y a cent ans* (págs. 424-430), reproduce un informe de la Académie des Inscriptions et Belles-Lettres, que estableció una comisión en que intervenía Mérimée (29 de junio 1885); su objeto era recabar la ayuda oficial para el padre Brasseur de Bourbourg, que estaba por aquellos años estudiando por tierras de la América central.

La parte portuguesa del número está formada por el estudio de ROBERT RICARD, *Du roi D. Duarte de Portugal à Ciro Alegria: La "oración del Justo Juez"* (págs. 415-423), que aporta más datos sobre esta oración supersticiosa, extendida por España, Portugal y América con muchas variantes; más que un texto uniforme existió, y aún subsiste, una letanía en verso o en prosa de invocaciones procedentes de textos bíblicos y litúrgicos; en especial hubo uno de estos últimos, que comienza así: "Juste Judex", que don Duarte de Portugal tradujo en su *Leal Conselheiro*. EDWARD GLASER, en *Le chroniqueur portugais Jerónimo de Mendonça et son esprit de tolérance* (págs. 38-48), espiga de un libro de este Mendonça (*Jornada de Africa*, relato de un cautivo en el desastre de Alcazarquivir) las noticias sobre el trato que los judíos dieron a los portugueses vencidos en tierras africanas; el cautiverio fué ocasión para que Mendonça pudiese observar la vida de la comunidad judía en la ciudad árabe, que relata con favorables juicios sobre sus costumbres y trato. Salvando siempre las diferencias de religión, el soldado portugués, alejado de prejuicios literarios, muestra un espíritu de tolerancia y un juicio libre de las posturas comunes en su tiempo. ROBERT RICARD recoge en su nota *La cloche de Velilla et le mouvement sébastianiste au Portugal* (páginas 175-177) un aspecto de la conocida tradición de la campana de la Velilla, en que se cuenta uno de estos toques, augurio de desastres y novedades (1601), que se relaciona a la vez con una leyenda del monasterio de Santa Cruz de Coimbra. Esto muestra la intención de relacionar el separatismo portugués con las inquietudes políticas de Aragón en estos tiempos. El mismo ROBERT RICARD, en sus *Recherches sur la toponymie urbaine du Portugal et de l'Espagne* (páginas 133-166), estudia la palabra y la significación de *rissio*, *ressio*, que alternan con *rossio* (< *residuu* (?), 'espacio privado de vegetación, situado primero en las afueras de la villa, lugar donde se establece la feria, que luego por el desarrollo urbano queda dentro de la población'); se aplica a distinguirlo de la *plaza mayor*, y establece su analogía con el *ejido* español (distinto de *dehesa*). Examina después el sentido de *Rua direita*, que no era forzosamente una calle recta, sino la que conducía de una puerta a otra por dentro de una población.

El número va encabezado con un artículo dedicado a Georges Le Gentil en el que Marcel Bataillon traza una biografía del profesor francés y termina con una bibliografía de la obra más importante del mismo (págs. 5-13).—FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA (Universidad de Sevilla).

Romance Philology, volume VIII, 1954-1955, cuatro cuadernos,

312 páginas y 8 de índices. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.—He aquí los trabajos que se refieren a temas hispánicos:

Artículos.—En el de Johannes Hubschmid, *Pracindogermanica*.3. *Altprovenzalisch cadarauc 'ruisseau des rues' und das vorindogermanische Suffix*, OUKO, págs. 12-26, hay referencias al léxico común español y a algunos nombres de lugar y de persona, como *sama*, *ballueca*, *maniego* ('cesta en que se recoge la hierba'), *aspariega*, *Opau-cu*, *Matauco*, *baloco*, *besouco*, *pitón*, *Petilla*, *pitarral*, *pedruecos*, *pen-nueco*, *Batuecas*, etc.

Stephen Gilman, *The Argumentos to La Celestina*, págs. 71-78. En un pasaje del prólogo de esta obra dice su autor que las "rúbricas o sumarios al principio de cada auto, narrando en breue lo que dentro contenía" son obra de los impresores. Dos problemas van envueltos en esta afirmación: el primero se refiere a la tradición de que tal uso procede, "una cosa bien escusada según los antiguos usaron", según indica el mismo prólogo; y el segundo es el de la relación de esos "argumentos" con el propio texto de cada auto. Es éste el que estudia el joven hispanista norteamericano. Las ediciones de Terencio, impresas en las tres últimas décadas del siglo xv, tenían esos "argumenta", pero el autor señala la diferencia que existe entre aquéllos y los de *Celestina*, por no ser ésta una obra puramente dramática, en el sentido de ser representable, ni por entero novelística o apta para el placer de la lectura, sino una activa imitación de la vida, un compendio de acción, cuya moralidad y didactismo no cesa de subrayar el autor. Si esto se tiene en cuenta, se comprenderá mejor la relación de los "argumentos" con el texto de cada acto.

Edwin S. Morby, *Proverbs en La Dorotea*, págs. 243-259. Es la obra de Lope —póstuma de mis musas, Dorotea, / y por dicha de mí la más amada"— una confesión, un conjunto de sus más delicadas poesías líricas, un retablo de caracteres inolvidables, un cañamazo en el que bordó su crítica literaria del tiempo, y, también, la recreación poética de una época de su vida. Y hay en ella una lucida representación de lo que llamó Juan de Mal Lara "filosofía vulgar" confinada a los refranes. Ciertamente que no es la única obra del poeta en que los emplea, y bien frecuente fué el uso que de ellos hizo para dar título a no pocas de sus comedias. Pero los que pueden espigarse en *La Dorotea* —y al final de su trabajo nos da pacientemente reunidos el autor no menos de ciento cincuenta y tres— provocan una sensación de novedad, y más de un centenar están puestos en boca de Gerarda, lo que subrayaría el contraste y la cooperación, a la vez, entre el mundo culto de don Fernando, que apenas los emplea en una ocasión, y la veta popular de que procede la vieja. *

Miscelánea.—Prosigue, págs. 33-39, la edición del *Libro del consejo e de los consejeros*, de Mestre Pedro, a cargo de Agapito Rey.

Reseñas.—Una de Marcel Bataillon (págs. 48-52), del libro de Joseph E. Gillet, *Bartolomé de Torres Naharro. Propalladia and other Works*, vol. II, 1951; otra de Dwight L. Bolinger (págs. 111-117), del de James Ianucci, *Lexical Number in Spanish Nouns, with Reference to their English Equivalents*, Philadelphia, 1952; otra de Bernard Pottier (págs. 129-133), del de Antonio Badía Margarit, *Gramática histórica catalana*, Barcelona, 1951; otra de S. Griswold Morley (páginas 144-148), de *Estudios hispánicos. Homenaje a Archer M. Huntington*, Wellesley, 1952; otra de O. H. Hauptmann (págs. 148-150), de la edición del *Libro de los engaños*, debida a John Esten Keller, Chapel Hill, 1953; otra de Otis H. Green (págs. 150-153), del de Pierre Le Gentil, *La Poésie lyrique espagnole et portugaise à la fin du moyen age*, II, Rennes, 1953; otra de Johannes Hubschmid (páginas 221-225), del de R. Menéndez Pidal, *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, 1953; otra de Peter M. Boyd-Bowman (págs. 226-227), del de Luis Flórez, *Lengua española*, Bogotá, 1953, y otra de María Rosa Lida y de Yakov Malkiel (págs. 303-311), del de Diego Catalán, *Poema de Alfonso XI. Fuentes, dialecto, estilo*, Madrid, 1953.—MANUEL GARCÍA BLANCO (Universidad de Salamanca).

Modern Language Notes. The John Hopkins Press. Baltimore, volumen LXX, 1955, ocho números.—He aquí los artículos referentes a temas hispánicos:

B. W. WARDROPPER: *The Dramatic of the "Auto de los Reyes Magos"*, págs. 46-50.—Se refiere a cómo desde la primera escena del fragmento conservado de esta venerable obra del primitivo teatro español, los Magos, en sendos monólogos, revelan que su punto de partida respecto al milagroso anuncio de Salvador es de duda e incertidumbre para desembocar en la creencia. Pero el conflicto psicológico no es idéntico. Gaspar es el más escéptico; Baltasar, el más inclinado a creer, y Melchor, el de fe más intensa. No se olvide que los Magos son astrólogos, habituados a leer en el libro divino de los cielos, prestos sus ojos a lo más elevado; y, aunque son paganos, son, por eso, capaces de salvación. En cambio Herodes, el cuarto rey del fragmento conservado, encarna la duda. En vez de elevar sus ojos al cielo, buscando la verdad, llama a su corte a los sabios para que le ilustren. Su duda es escéptica y acendrada, pues se basa en la ignorancia. Es, pues, un juego, para emplear los mismos términos del Auto; una contraposición entre "caridad" y "verdad". Y Herodes y sus consejeros carecen de la primera. Este juego de categorías

metafísicas o ideológicas que impregna un temprano fragmento dramático de tipo religioso, encuentra el autor que es una de las constantes de este tipo de teatro en la literatura española, que reaparece incluso en sus manifestaciones medievales y casi renacentistas, desde Gómez Manrique hasta Encina y Gil Vicente.

MANUEL DURÁN: *Algunos neologismos de Quevedo*, págs. 117-119.— Uno de los aducidos en esta modalidad tan típica del estilo quevedesco es *libropesía*, cruce de “hidropesía” y “sed de libros”. Otro es *marivinos*, de otro de sus sonetos también, nacido de *mariposa*, omitiendo el eslabón de *posa* o *poso* del vino. Cita el autor un estudio de Américo Castro sobre el “gato” y el “ladrón” en el léxico de Quevedo, y acude a otro de Dámaso Alonso sobre la técnica humorística de resonancias inconscientes. Y si en la mayoría de los casos esta creación neológica es incidental, reproduce el autor todo un soneto nutrido de neologismos pseudocultos junto a cultismos aceptados, en el que la invención de palabras gongorinas llega hasta lo frenético. Es el que comienza: “¿Socio otra vez? ¡Oh tú, que *desbude-las* / del *toraz veternoso* inanidades...” Junto al cual no desdice el verso inicial —“Sulquivagante, pretemor de Estolo”— de otro de sus sonetos. Son creaciones —concluye el autor— ante las que palidecen las de Rabelais, cuyo sentido de destrucción de la cultura medieval es bien diverso; que sitúan al escritor español en un clima muy moderno, y más por haberse adelantado a él con un estado de ánimo muy semejante entonces y ahora.

DOROTHY C. CLARKE: *Francisco Imperial's Anagram?*, págs. 197.— Se trata de ofrecer una posible solución al enigma que aparece en una de las poesías de aquél en el *Cancionero de Baena*: “Yo e tres letras del mar con las dos del día: / aquí es mi nombre...” La autora, cuyos trabajos sobre métrica española son bien conocidos, deduce que las letras nos conducen a la forma “Ymperial”.

EDWARD GLASER: *Garcilaso's "Minnesklave"*, págs. 198-203.— Partiendo de la frecuente visión del amante como forzado “al remo condenado, / en la concha de Venus amarrado”, en las poesías de Garcilaso, se propone el profesor de Harvard arrojar nueva luz sobre esta imagen y analizar su difusión en la literatura peninsular del Siglo de Oro. El texto objeto de comentario se encuentra en la canción IV, más conocida por su dedicatoria “A la Flor de Gnido”, escrito para Fabio Galeota, según suele aceptarse. Cita los comentarios de Herrera, Tamayo de Vargas, Faria y Sousa, etc., y, en vez de comparar esa metáfora marinera con un poema de Boscán, como ya se hizo, se fija en otro de Gil Vicente en su *Nau de amores*, en la que ya aparecen los remadores de amor; y, en cuanto la concha de Venus, compara esta expresión con otra semejante de Lope y otra de Góngora, bien que en éste con sesgo burlesco. Es evidente que el

ejemplo de Garcilaso encontró amplia difusión en la literatura posterior: Castillo Solórzano, Tirso de Molina y otros muchos, en la poesía castellana, y Antonio Prestes y Camoens, en la portuguesa. Y he aquí cómo el viejo tema del mito clásico que Garcilaso elaboró siguió influyendo en las letras posteriores.

KARL LUDWIG SELIG: *The Spanish Translations of Alciato's "Emblemata"*, págs. 354-359.—La primera versión española de esta obra fue impresa en Lyon en 1549 con el título de *Los emblemas de Alciato traducidos en rhimas españolas*. Su traductor fue Bernardino de Daza, nacido en Valladolid en 1528, y a cuyo hermano Dionisio celebró Cervantes en el *Canto de Callope*. A continuación resume el autor los pormenores biográficos de aquél, uno de los cuales, su estancia en varias ciudades de Francia, coincide con la publicación de este libro. La versión española contiene doscientos doce emblemas y doscientas una divisas. No es literal y los emblemas van acompañados de las que el traductor califica de "coplas a la italiana", especialmente sonetos, octavas y tercetos. Aunque se habla de otra traducción publicada en Italia por Giolto y Ulloa, que colaboraron en la publicación de libros españoles, su existencia parece cuestionable. En cambio, es segura la existencia de otra, debida a Diego López, aparecida en Nájera, en 1615, con el título de *Declaración magistral sobre las Emblemas de Alciato*. Este nuevo comentador era extremeño, de Valencia de Alcántara, y que enseñó latín en Toro y Olmedo por aquellos años. Dedicó su versión a don Diego Hurtado de Mendoza, y se le deben traducciones y comentarios de autores clásicos, como Virgilio, Juvenal, Aulo Persio y Valerio Máximo. De esta versión comentada de Alciato aparecieron nuevas ediciones en 1655 y 1684, esta última con un nuevo destinatario, Antonio Folch de Cardona, y carece del nombre del traductor. Termina el artículo enumerando con pormenor las ediciones latinas comentadas aparecidas en España, la más importante de las cuales es la de Francisco Sánchez de las Brozas, otro erudito extremeño.

EDWIN S. MORBY: *A Latin Poem of Ariosto in Spanish*, págs. 360-362.—He aquí una nueva aportación al tema de la difusión de la obra del poeta italiano en España. Se trata del epitafio latino que dedicó al marqués de Pescara, citado por Lope en *La Dorotea*, obra nada extraordinaria, de la que el autor ha encontrado tres versiones españolas: una, en la *Historia de don Hernando Dávalos, marqués de Pescara*, de P. Valles, Amberes, 1558; otra, de Luis Zapata en el canto XXVI de su poema *Carlo famoso* (1566), y otra, de Francisco López de Zárate en sus *Obras varias* (1651).

KARL LUDWIG SELIG: *Lastanosa and the Brothers Argensola*, páginas 429-431.—Un nuevo ejemplo de cómo el erudito aragonés acudió ahora a los Argensola para ilustrar con sus versos algunas me-

dallas antiguas. Anteriormente lo había hecho con los de Góngora. Tratando de explicar el término "bárbaro", se refiere a una de las rimas de Lupercio Leonardo, la que comienza "Grecia llamaba bárbara a la gente"; refiriéndose a una moneda de la antigua Iiturgi (Andújar), acude al poema que empieza: "Tú, famosa Iiturgi, cuya gloria..."; y de Bartolomé emplea la rima que empieza "La antigua verdad, por ruda"; el soneto "Terreno, en cuyos sacros manantiales" que se refiere a Calatayud, y la poesía dedicada a Julia Celsa (Bellilla), "Sacro metal en Julia Celsa suena".

JAMES O. CROSBY: *A Little-Noticed "Parecer" by Francisco de Quevedo*, págs. 518-521.—Se trata del que el escritor sometió al conocimiento del Consejo de Castilla en 1617, a su regreso de Nápoles, y como representante del virrey Osuna, no sólo trajo la aportación del parlamento napolitano a la corona de España, sino que defendió la actitud por su patrón adoptada en el ataque al duque de Saboya, y en el cierre del Adriático por la flota para impedir los movimientos de la República de Venecia, de dos de cuyos galcones llegó a apoderarse el virrey. Este proceder no convenía a Felipe III, que entonces buscaba la paz a todo evento, pero Osuna estimó las cosas de otro modo, y es su proceder el que defiende y justifica Quevedo ante el Consejo.—M. GARCÍA BLANCO (Universidad de Salamanca).

Bollettino. Centro di Studi Filologici e linguistici Siciliani, tomos 1-4 (1953-1956).

El activísimo Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani ha creado un *Bollettino* anual, cuya dirección ha sido encomendada al ilustre romanista de Palermo, profesor Ettore Li Gotti. Los cuatro tomos ya publicados del *Bollettino* revelan un tono elevado, una dirección cuidada y una constante contribución a los aspectos lingüísticos y literarios sicilianos. Damos cuenta del contenido de estos cuatro primeros tomos.

1, 1953, págs. 5-18: VITTORE PISANI, *Sulla lingua dei siculi*. Estudio de las escasas inscripciones y glosas que quedan en sículo, y se anota la poca afinidad entre esta lengua y el latín. "Il siculo è una lingua, a quanto pare, sostanzialmente indoeuropea: in Italia può aver avuto contatti piuttosto coll'oscumbro, ma certo di natura secondaria."—Págs. 19-44: ANTONINO PAGLIARO, *Il Contrasto di Cielo d'Alcamo e la poesia popolare*. Nueva contribución de las varias que en estos últimos años se han hecho a *Rosa fresca*. A. P. sostiene que el *Contrasto* fué compuesto en Messina y se propagó oralmente por la pen-

ínsula hasta que un escriba toscano, que lo sabía de memoria, lo transcribió en el Códice Vat. 3793. Se trata de una poesía juglaresca destinada al recitado callejero, y llegó a Toscana por medio de los juglares. Su estrofismo constituye un punto de partida de una fácil elaboración popular que, por un lado, condujo al *rispetto* y a la octava, y, por el otro, al *strambotto* siciliano.—Págs. 45-64: GIULIANO BONFANTE, *Il problema del siciliano*. Réplica a algunos puntos de las teorías de Rohlf s sobre el siciliano, las cuales no pueden ser rechazadas en general porque contienen gran parte de verdad, pero "la questione del siciliano non è ancora chiusa".—Págs. 65-106: GIOVANNI ALESSIO, *L'elemento greco nella toponomastica della Sicilia*. Continuación de un trabajo iniciado en el *Bollettino Storico Catanense*, XI-XII, 1946-47, en el que se ofrece un interesante léxico toponomástico de nombres de origen bizantino, hasta el final de la letra C (continuará).—Págs. 107-114: FRANCESCO RIBEZZO, *L'elemento normando nella letteratura e nella lingua della Sicilia e della Puglia durante il medioevo*. Trabajo póstumo que comenta importantes aspectos del tema, especialmente en lo que afecta al normandismo de la *Chanson de Roland*.—Págs. 115-129: PALMA M. LETIZIA RIZZO, *Elementi francesi nella lingua dei poeti siciliani della Magna Curia*. Reunión de fenómenos y de voces de origen francés o provenzal en los poetas de la escuela siciliana (seguirá).—Págs. 130-151: MAURIZIO VITALE, *Rimatori della Scuola Siciliana (Ruggerone da Palermo-Folco Ruffo di Calabria)*. Estudio, edición crítica, traducción y comentarios de cada una de las poesías que quedan de estos dos poetas.—Págs. 152-184: FRANCA AGENO, *La rima siciliana nelle Laudi di Jacopone da Todi*. Interpretación de las rimas que se solían considerar imperfectas en las *laudi* de Iacopone.—Págs. 185-203: FRANCESCO A. UGOLINI, *Un nuovo testo siciliano del trecento: il Valerio Massino in "vulgar messinisi"*. Noticia y publicación de fragmentos de este texto, conservado en los manuscritos 8.833 y 8.820 de la Biblioteca Nacional de Madrid. El traductor es Accurso di Cremona, que llevó a cabo la versión entre 1321 y 1337.—Págs. 204-232: RUGGERO M. RUGGIERI, *La poesia provenzale alla corte di Federico III di Sicilia*. Importante contribución a la literatura en la corte del hijo de Pedro el Grande de Aragón con la edición, nutridamente comentada, del debate poético en provenzal entre Federico de Sicilia y el conde de Ampurias (PILLET, 160, 1, y 180, 1). Advuértase que el estrofismo y las rimas de este debate están imitados del sirventés de Guilhem de Berguedán, *Un sirventes ai en cor a bastir* (PILLET, 210, 20, publicado por mí en el *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura*, XXIX, 1953, pág. 247).—Págs. 233-245: PIETRO PALUMBO, *Nuove testimonianze del volgare siciliano trecentesco*. Relación y edición de textos sicilianos documentales del siglo XIV.—Páginas 246-262: GIUSEPPE ROSSI-TAIBBI, *Cronache e cronisti di Si-*

cilia. Un codice inedito di Jerónimo Zurita. El autor identifica, en un códice de la Biblioteca Central de la Diputación de Barcelona (Biblioteca de Cataluña), ms. núm. 990, textos históricos sobre Sicilia que en 1550 adquirió el gran historiador aragonés y que catalogó Dormer entre los libros de su biblioteca.—Págs. 263-289: RENZO LO CASCIO, *La biblioteca di S. Martino delle Scale.*—Págs. 290-299: ROBERTO WIS, *Traduzioni sconosciute di versi finnici in siciliano, e viceversa.* Acaba el volumen con las siguientes *note*: MAX L. WAGNER, *Siciliano salibu, asturiano salibu* (págs. 301-305); ANGELICO PRATI, *Chiesa per refugio siciliano e in altri dialetti* (págs. 306-307); CARMELO TRASELLI, *Domus, billacha, sikifa, kutuba, maccagnanu* (págs. 308-310); GIUSEPPE CUSIMANO, *Sul v. 114 del Lamento di parte siciliana* (páginas 311-313); ALESSANDRO ITALIA, *Perchè in Sicilia le vedove si chiamano cattive* (págs. 314-315); G. B. PALMA, *Briciole di poesia in dialetto siciliano* (págs. 316-319); *Notiziario* (págs. 321-329).

2, 1954, págs. 5-12: TRISTANO BOLELLI, *L'iscrizione di Centuripe.* Nuevas conjeturas interpretativas, concluyendo que se trata de "un dialetto italico con elementi latini e osco-umbri così compenetrati l'un l'altro da non consentire parlare di relazioni più strette con l'uno o con l'altro gruppo; e questo tanto più in quanto vi sono altri elementi che non si spiegano né col latino né con l'osco-umbro".—Páginas 13-20: IOLE BOVIO MARCONI, *La questione dei sicani.* Llega a la siguiente conclusión: "La prearianità e mediterraneità della lingua sicana porta alla deduzione della mediterraneità dei Sicani, cioè alla loro appartenenza a quel complesso etnico pre-ariano al quale appartenevano anche i Liguri e gl'Iberi".—Págs. 21-28: BIAGIO PACE, *La Sicilia romana.*—Págs. 29-38: ANTONINO PAGLIARO, *Riflessi di poesia araba in Sicilia.* Intenta demostrar influjo de la poética árabe en un *strambotto* siciliano, y en general en la métrica de este género, para deducir de ello la existencia de un "veicolo sotterraneo" que une la poesía de los árabes instalados en la isla con las manifestaciones líricas en romance.—Págs. 39-51: FRANCESCO GABRIELI, *L'antologia di Ibn as-Saifari sui poeti arabo-siciliani.* Noticia de esta olvidada antología, de la primera mitad del siglo XII, que reúne poesías de los árabes de Sicilia, las cuales son rigurosamente clásicas, como todas las conocidas de la escuela árabo-sícula, que no puede presentar, por ahora, nada semejante a las muachajas y zéjeles españoles.—Páginas 52-84: MARQUERITE MATHIEU, *La Sicile normande dans la poésie byzantine.*—Págs. 85-92: HARRY F. WILLIAMS, *La Sicile et l'Italie méridionale dans la littérature française au Moyen Age.* Numerosos datos sobre la Italia meridional extraídos de cantares de gestas francesas.—Págs. 93-151: PALMA M. LETIZIA RIZZO, *Elementi francesi nella lingua dei poeti siciliani della Magna Curia.* Continuación y fin del trabajo iniciado en el tomo anterior.—Págs. 152-177: W. TH. ELWERT,

La dittologia sinonimica nella poesia lirica romanza delle origini e nella scuola poetica siciliana. Estudio estilístico sobre el recurso de emplear parejas de sinónimos o de términos paralelos; cabe observar que el fenómeno es tan frecuente en todas las literaturas y todas las épocas que es arriesgado tomarlo como algo característico.—Páginas 178-203: GIANFRANCO CONTINI, *Le rime di Guido delle Colonne*. Edición crítica y comentada de seis poesías, avance del libro que C. prepara sobre los poetas de la escuela siciliana.—Págs. 204-244: ANTONIO ALTAMURA, *I carmi latini di Giovanni Marrasio*. Estudio y edición de las poesías de este autor de mediados del siglo xv.—Páginas 245-270: OTTAVIO TIBY, *Il problema della "Siciliana" dal trecento al settecento*. Estudio musical.—Págs. 271-279: GIACOMO DEVOTO, *I "piani del racconto" in due capitoli dei Malavoglia*. Estudio estilístico.—Págs. 280-307: GIULIANO BONFANTE, *Siciliano, calabrese meridionale e salentino*. Continuación del trabajo publicado en el tomo anterior. Resume así sus conclusiones: "il carattere "moderno" del siciliano... proviene da un fortissimo influsso lessicale gallo-romanzo; nella fonologia, accanto a molte innovazioni di tipo "napoletano", il siciliano conserva (insieme con il calabrese merid. e il salentino) fortissime tracce di un sistema latino, antichissimo, in certi casi ancor più antico del tipo sardo".—Págs. 308-347: GIORGIO PICCITTO, *L'articolo determinativo in siciliano*. Siguen las siguientes *note*: ILLUMINATO PERI, *Sull'elemento latino nella Sicilia normanna* (págs. 349-366); OTTAVIO TIBY, "Quel che si fa alle donne a Palermo" (págs. 367-369), explicación de un verso de Tannhäuser; ARRIGO CASTELLANI, *Sulla ballatta "Molto à ch'io non cantai"*; N. D. EVOLA, *Francesco Faraone e la leggenda troiana in Sicilia* (págs. 372-375); CARMELO TRASELLI, *Sulla diffusione degli ebrei e sull'importanza della cultura e della lingua ebraica in Sicilia, particolarmente in Trapani, e in Palermo nel sec. XV* (págs. 377-382); GIUSEPPE VIDOSI, *La Sicilia nell'Atlante linguistico italiano* (págs. 383-386); G. BONFANTE, *Ancora su cubitus* (página 387); BIACIO PACE, *Prendere la salibba* (págs. 388-389), complemento a la nota de M. L. Wagner publicada en el tomo anterior; FRANCA AGENO, *Attascare* (págs. 390-394); FRANCA AGENO, *Vertecchio* (páginas 395-403); ALESSANDRO ITALIA, *Le "tappinare"* (págs. 404-405).

3, 1955, págs. 5-14: R. MENÉNDEZ PIDAL, *Sicilia y España antes de las Visperas Sicilianas*. Se trata del discurso pronunciado por M. P. al recibir la *laurea honoris causa* por la Universidad de Palermo en mayo de 1955. En pocas páginas se plantean una serie de problemas muy diversos: la posibilidad de que los Sicanos, pobladores primitivos de Sicilia, procedieran de la Península Ibérica, según se desprende de ciertos pasajes de Tucídides y de Eforo, citado por Estrabón, lo que en cierto modo se apoya con datos de la toponimia. El influjo de los pueblos del sur de Italia, incluso del sustrato sabino-

osco-sículo en el latín de España. El paralelismo del dominio musulmán en España y Sicilia, lo que lleva a M. P. a trazar un parangón, muy fecundo y significativo, entre la labor de Alfonso X el Sabio y la de Federico II, que es lo que constituye el núcleo esencial de esta disertación, que por su carácter de discurso solemne va desprovista de notas, se amolda al estilo oratorio y en muchos aspectos se limita a insinuar puntos y aspectos del mayor interés y de una evidente novedad.—Págs. 15-24: BORIS NEDKOV, *Il manoscritto di Sofia della "Geografia" di Idrisi*.—Págs. 25-34: HIGINIO ANGLÉS, *La musica sacra medievale in Sicilia*. Algunas de las novedades que se ofrecen en este trabajo proceden de manuscritos conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid.—Págs. 35-50: E. KANTOROWICZ, *Invocatio nominis Imperatoris*. En torno de los discutidos versos 21-25 de *Rosa fresca aulentissima*.—Págs. 51-83: ISTVÁN FRANK, *Poésie romane et Minnesang autour de Frédéric II: essai sur les débuts de l'école sicilienne*. En parte puede considerarse como un complemento al libro del autor *Trouvères et Minnesänger* (véase RFE, XXXVII, 1953, págs. 298-301), pero su importancia estriba en señalar una nueva dirección para el estudio de los poetas de la *Magna Curia*.—Págs. 84-128: A. DE STEFANO, *Il "De laudibus Messanae" di Angelo Callimaco Siculo*. Estudio y edición de un poema latino humanístico del siglo xv.—Páginas 129-194: P. NALLI, *Testi popolari siciliani a stampa*.—Págs. 195-222: G. BONFANTE, *Il siciliano e il sardo*.—Págs. 223-261: G. ALESSIO, *L'elemento greco nella toponomastica della Sicilia* (continuación).—Páginas 262-285: G. VALENTINI, S. I., *Sviluppi onomastico-toponomatici tribali della comunità albanesi in Sicilia*. — Págs. 286-297: P. IROAIE, *Siculo-valachia*.—Págs. 299-354: *Note y Rassegna bibliografica*.

4, 1956, págs. 5-27: R. ARENA, *Studi sulla lingua di Teocrito*.—Páginas 28-38: O. PARLANGELI, *Le iscrizioni osche (mamertine) di Messina*.—Págs. 39-59: S. STERN, *Un circolo di poeti siciliani ebrei nel secolo XII*.—Págs. 60-115: V. CRAPISI, *La epistola di lu Nostru Signuri*. En apéndice se publica una redacción española del siglo xvi ("traslado de una carta que cayó de los cielos en la tierra").—Páginas 116-146: J. LÓPEZ DE TORO, *El humanista siciliano Mateo Zupardo*. Estudio biográfico y literario de la obra de este humanista, vinculado a la corte de Alfonso el Magnánimo, en cuyo honor escribió el poema latino *Alphonseis*, que aquí se analiza gracias a conservarse en un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Madrid.—Páginas 147-187: ALESSANDRA BARTOLINI, *Il canzoniere castigliano di San Martino delle Scale (Palermo)*. Noticia, descripción y estudio de un pequeño cancionero castellano poco posterior a 1468. Contiene 19 composiciones, entre ellas la *Comedieta de Ponça*, y siete textos inéditos, que aquí se publican. (Un debate entre Castillo y Torrellas,

una copla "del ropero", los demás anónimos.)—Págs. 188-233: F. NATALE, *Per una edizione delle cronache minori volgari di Sicilia*.—Páginas 234-295: A. PAGLIARO, *La "Barunissa di Carini": stile e struttura*.—Págs. 297-309: G. BONFANTE, *Il siciliano e i dialetti dell'Italia settentrionale*.—Págs. 310-353: G. ALESSIO, *L'elemento greco nella toponomastica della Sicilia* (continuación).—Págs. 357-383: G. TROPEA, *Fonetica del dialetto di Sant'Alfio (Catania)*.—Págs. 385-422: *Note*, entre ellas una polémica entre M. L. Wagner y G. Bonfante sobre "sardo y siciliano" y la edición de textos o *copioni* que todavía emplean los titiriteros o *pupari* sicilianos en sus representaciones carolingias. Este trabajo, debido a Rosalia Perret, debe tenerse muy en cuenta no tan sólo por lo que afecta a la tradición popular de la batalla de Roncesvalles, sino también porque constituye un importante elemento para la comprensión del retablo de Maese Pedro de la segunda parte del *Quijote*.

Este mero índice puede dar idea del rico y variado contenido que alberga el *Bollettino*, muestra evidente de la vitalidad y del serio trabajo que lleva a cabo el Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani y de la excelente dirección del profesor Ettore Li Gotti. Desearnos que este *Bollettino*, que deberá ser tenido muy en cuenta por los romanistas, siga su camino tan acertadamente como lo ha iniciado.—MARTÍN DE RIQUER.

Troisième Congrès International de Toponymie & d'Anthroponymie, Bruxelles, 15-19 Juillet, 1949. Volume I, *Programme*. Volume II, *Actes et Memoires*. Volume III, *Actes et Memoires*. Louvain, 1951, 856 págs. los tres volúmenes.—Limitándonos al segundo y tercer volúmenes, en los que se reproducen las comunicaciones presentadas a este Congreso, he aquí las de tema hispánico:

"Les études de Toponymie dans le domaine catalan", por monseñor Antonio Griera, de la Universidad de Barcelona, págs. 78-84, lleva al final una bibliografía. "Notules toponymiques portugaises", por el doctor Alfredo Augusto d'Oliveira Machado e Costa, profesor honorario de la Universidad de Lisboa, págs. 84-86, analiza en dos breves capítulos los comienzos de la toponimia portuguesa y la de los nombres de ríos. Ambas comunicaciones pertenecen a la sección primera, dedicada a toponimia en general. La segunda reúne los trabajos sobre toponimia preindoeuropea y prerromana, de los que destacamos éstos: "Les couches de la Toponymie basque et le problème de la parenté des langues", por Julio Caro Baroja, director del Museo del Pueblo Español, de Madrid, págs. 173-182; "Das baskische und der vorindogermanische topographischen Wortschatz Europäischer Sprachen", por Johannes Hubschmid, de la Universidad de Berna, pági-

nas 183-191; "Le canarisme des radicaux pré-indoeuropéens *gal, tabx, tauro, gara* et *guad* dans la Toponymie européenne", por Juan Alvarez Delgado, de la Universidad de La Laguna, págs. 198-200; ídem, "Les noms hispaniques des fleuves avec racines de valeur *cau*", páginas 201-203; "Le thème *ar-* et le suffixe *-ara* dans les noms de rivières de l'Europe occidentale", por Knud B. Jensen, de la Comisión Danesa de Toponimia, de Copenhague, págs. 213-217, contiene referencias a España; "Le suffixe toponymique *-os* en Aquitaine", por Jean Séguy, de la Universidad de Toulouse, págs. 218-222. En la sección V, dedicada a la toponimia romana, el siguiente: "Les gites miniers et la Toponymie romane dans les Pyrénées catalanes", por Henri Guitart, de la Facultad de Letras de Montpellier, págs. 344-349. En la VI, sobre toponimia americana, éste: "Toponomastik, Ethnologie und Geographie", por P. Pawlik, del Instituto de Estudios Etnológicos de Lima, págs. 375, 393, después de referirse a la intervención en estos estudios del geógrafo, el historiador, el arqueólogo y el etnólogo, considera la toponimia como problema y como objeto de investigación, analiza su metodología, la forma y el fin de una cartografía de nombres de lugar, y concluye con unas observaciones finales. Un grupo variado e interesante lo constituyen las comunicaciones de la sección X, en la que se discutieron temas referentes a la toponimia y ciencias con ella relacionadas. Enunciaremos las siguientes: "Autour des problèmes de Toponymie celtique en Espagne", de P. Bosch-Gimpera, de la Universidad de Méjico, págs. 497-507; "Rapports entre la Toponymie et l'Archéologie au pays basque", de José Miguel de Barandiaran, del Instituto Vasco de Investigaciones, páginas 520-523, en el que estudia los relacionados con los nombres *etxe*, "casa", *baratz*, "jardín o recinto", *tregoarri*, *trikuarri*, en el que aparece el elemento "arri", piedra, y *armura murko*, en relación también con piedra; "Aspects méthodologiques de la contribution de la Botanique a la Toponymie", de Antonio Badía Margarit, de la Universidad de Barcelona, págs. 525-546, en el que estudia los siguientes términos, cada uno de los cuales va ilustrado en su difusión con un mapa de Cataluña: *alzina*, *arboç*, *bruc*, *esparreguera*, *falguera*, *figuera ginebra*, *ginesta*, *llorer*, *noguera*, *om*, *roure* y *vern*; "Les noms des saints primitifs d'origine hispanique dans la Toponymie de la Péninsule ibérique", de Joseph M. Piel, de la Universidad de Coimbra, páginas 680-687. Finalmente, en la sección XI, dedicada a la antroponimia, citaremos estos trabajos: "Anthroponymie et Toponymie au Portugal", de Luis Chaves, del Instituto Portugués de Arqueología, Historia y Etnografía, de Lisboa, págs. 729-736, especialmente dedicado a estudiar la acción e influencia de los nombres católicos sobre las personas y los lugares; y "Les noms de personnes de l'Hispania pré-romaine", de Antonio Tovar, de la Universidad de Salamanca, páginas 787-793.—MANUEL GARCÍA BLANCO (Universidad de Salamanca).